

Tras los pasos de... Felip Pedrell i Sabaté



El compositor y musicólogo Felip Pedrell nació en Tortosa y recibió su breve formación musical como cantor en la catedral

Felip Pedrell, prescriptor del folclore ebreño

ROSER REGOLF CAZORLA
TORTOSA

En el seno del centro histórico de Tortosa nació, un 19 de febrero de 1841, un niño llamado Felip Pedrell Sabaté. Las calles del barrio del Rastre lo acogieron como al resto de infantes de su época, a pesar que él tenía una afición que lo diferenciaba entre el resto: le apasionaba cantar.

Era mediados del siglo XIX y, siendo aún muy pequeño, Pedrell ingresó como cantor en la escolanía de la catedral de Tortosa. Allí fue donde recibió su primera y única formación musical como triple segundo, siempre bajo la dirección del capellán Joan Nin y Serra, al que Pedrell llamaba su «único maestro». En la catedral estableció contacto con la antigua polifonía española e italiana del siglo XVI, una austereidad y estructura singular que influyeron de

forma importante en toda su carrera. Bajo la tutela eclesiástica, Pedrell estudió Solfeo, Piano, Armonía, Contrapunto, Instrumentación y Composición durante unos siete años, hasta que cambió la voz y se vio obligado a volver con sus padres, María Sabaté Colomé y Felip Pedrell Casado, que vivían en la calle del Replà número 16.

Al salir del grupo de canto Pedrell siguió con su pasión y el año 1856, con solo 15 años, compuso su primera obra, un «Stabat Mater» a tres voces, estrenado con motivo de la procesión del Viernes Santo de aquél mismo año. No es de extrañar que las primeras composiciones religiosas de Pedrell fueran todas de este estilo, con abundante acompañamiento orquestal, pues él se refería a ellas con la frase de «gran orquesta» y muchas de ellas incluían un arpa o más de una. A su vez, en su re-

greso a su casa natal también empezó a estudiar de forma autodidacta, violín y trombón, instrumentos que a su vez interpretaba en la banda de Tortosa.

La primera etapa de Pedrell como compositor fue entre 1856 y 1873, coincidiendo plenamente con sus años en Tortosa, pues la obra del compositor muestra dos tendencias bien diferenciadas: por un lado nos encontramos con la eclesiástica, dada su relación con el maestro Nin y su formación en la capilla de Tortosa; y por otro la operística, influido por los valores italianizados que impactaron en Tortosa a través de las presentaciones en el Teatre Liceo y, más adelante, en el Casino Tortosino. El mismo Felip Pedrell participaba por aquél entonces en estos eventos, pues junto con uno de sus amigos, José Gotós, interpretaban en piano y armonio obras de autores románticos como Chopin,



Casa natal

El año 2011 el Ajuntament de Tortosa derribó la casa donde nació Pedrell, lo que junto a su estado de degradación, a pesar de ser propiedad municipal, causó muchas críticas.

Bellini o Donizetti. A su vez, los jóvenes también se lanzaban a componer sus propias operas en un salón que daba a la calle de la Rosa.

Pasión por la ópera

Felip Pedrell viajó por primera vez a Barcelona el año 1859, cuando tenía 18 años, para asistir a las representaciones de las óperas «Lucia di Lammermoor» e «Il Puritano» en el Teatro del Liceo y en el Teatro Principal. Lo que escuchó allí le causó tal impresión que en volver a su ciudad natal transcribió algunas de las obras que había escuchado para la banda de música de Tortosa. Además, interesado en aquél momento por ese estilo, dedicó los años siguientes en Tortosa a la composición de breves piezas de salón para piano, música litúrgica y fantasías de ópera.

En septiembre de 1867 Felip Pedrell se casó con Carme Domingo Estrany, quien murió un año después, a las pocas semanas de nacer su hija Carme. Por eso la música fue siempre un refugio para Pedrell, y en 1869 finalizó su primera ópera llamada «El último Abencerraje», en la que utilizó por primera vez, y como elemento principal, expresiones de canto popular de les Terres de l'Ebre.

Folclore y canciones de cuna

En 1873 Pedrell se mudó a Barcelona, donde consiguió trabajo en calidad de segundo director de una compañía de opereta, actividad que compaginó con la investigación musicológica y pedagógica. En la capital catalana estrenó su primera ópera en el Liceu, con